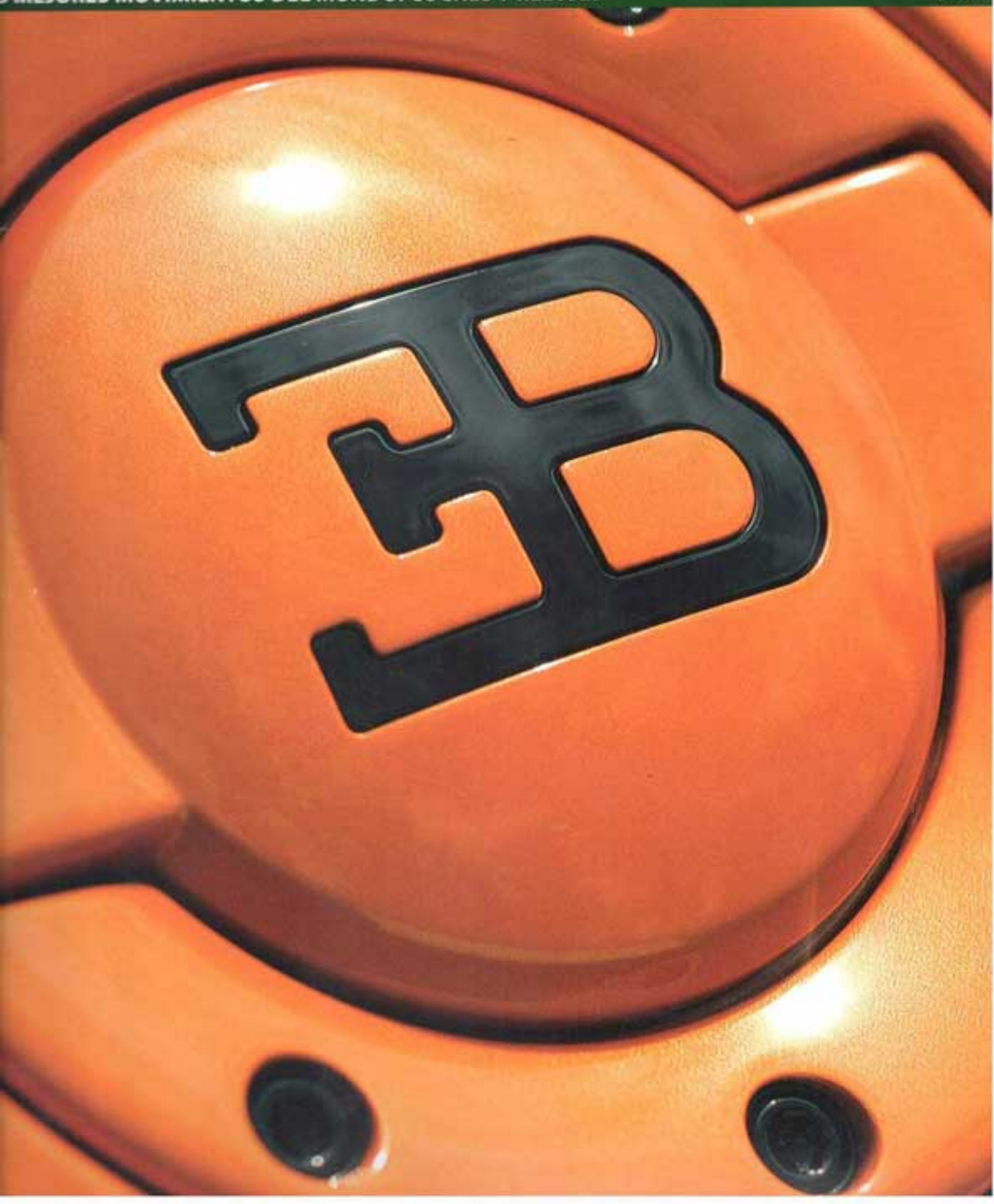


SMOQ

E Ñ O R M A R Q U É S

5 MEJORES MOVIMIENTOS DEL MUNDO: COCHES Y RELOJES

[2014





Precios: Cancionero (junto a estas líneas) 24.320 euros; Coleccionista (derecha), 27.300 euros
www.tresserra.com



Uno de los nuestros *Jaime Tresserra*

Texto Ana Franco (www.deluxes.net)

Jaime Tresserra es uno de los grandes desconocidos del lujo español en España, aunque fuera ha conquistado a Margaret Thatcher, Donatella Versace, Keanu Reeves, Tina Turner y Brad Pitt, que han hecho un hueco en sus mansiones para colocar los muebles que diseña este barcelonés, nacido en 1943. Lleva 26 años al frente de su empresa, Tresserra Collection, consciente de que el suyo es un negocio para minorías que no interesa tanto como los bolsos de Loewe. Además, la estructura de su compañía es pequeña, con apenas 12 trabajadores. Pero fabrica en Barcelona –a excepción de unas piezas de piel que encarga a un taller de Ubrique, en Cádiz– y exporta el 95% de sus productos, por lo que merece más atención.

Sus muebles se venden en los showrooms –espacios en los que se exponen las novedades a los clientes– que posee en París y en Barcelona, y próximamente en Nueva York. También se encuentran en el Hotel Arts y en el Museo de las Artes Decorativas, ambos en la Ciudad Condal,

en las películas de Pedro Almodóvar “La flor de mi secreto” (1995) y “Carne trémula” (1997), en los despachos privados del Palacio Real de Catar y en los yates Andrea, Yalla, Maltese Falcon, April Fool y Fathom. No tienen pérdida: la sofisticación delata a sus creaciones, depuradas, elegantes, bellísimas... y caras, claro. El precio de los muebles que fabrica Tresserra oscila entre los 2.800 euros de una silla y los 110.000 aproximadamente del billar Bolero. Porque sus obras tienen nombre propio. Lo último que ha inventado es una actualización de Coleccionista (27.300 euros más IVA) y Cancionero (24.320 euros), ambos muebles verticales en los que ha insertado unos rotores para que sus dueños conserven y den cuerda a sus relojes de movimiento automático.

Hasta ahora, a Jaime Tresserra le han brotado de la cabeza más de cien modelos de muebles entre joyeros, butacas, mesas y escritorios. En ellos prima la estética por encima de la funcionalidad, porque en las casas de los ricos, dice, los muebles son esencialmente decorativos. ●